

Testimonio de sobreviviente del sitio de Leningrado

PhD, Dr. Sci., Prof. Alexander Zamyatnin

La historia de todos los países tiene páginas trágicas. Así las tiene Chile, como las tiene Rusia. En el siglo XX Rusia fue obligada a participar en dos sangrientas guerras mundiales, en ambos casos fue víctima de invasión. En el mundo entero, la palabra Stalingrado es bien conocida y representa la valentía de los defensores de la ciudad durante la Segunda Guerra Mundial. La otra ciudad rusa - Leningrado - entró en la historia gracias a la resistencia de sus habitantes, rodeados por los ejércitos de Alemania, Finlandia y España. Por casi 900 días, la ciudad vivió en pleno asedio sin alimentos necesarios y sin medios de protección. Ejemplos similares en la historia del mundo no hay. Sin embargo fuera de Rusia, por alguna razón, se conoce poco sobre Leningrado. Pasan los años, cada vez quedan menos testigos de este incomparable hecho.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Rusia vive bajo el lema "Nadie está olvidado y nada se ha olvidado". Por eso yo -quien viví en mi ciudad natal todos esos 900 días y sobreviví -, quiero que más gente conozca del sitio de Leningrado, cuáles es el dolor y sufrimiento que la guerra ha traído a Rusia, y qué fuerza de espíritu debe tener el pueblo para resistir todo esto y vencer.

También quiero que ejemplos de este tipo, en el futuro, eviten a la humanidad la repetición de errores terribles. Ahora, todo el mundo conoce Leningrado bajo el nombre de San Petersburgo, que le fue dado a él en el comienzo del siglo XVIII, por su fundador el Zar Pedro El Grande, y que le fue devuelto durante el tiempo del colapso de la Unión Soviética. Para la generación de mis padres y la mía, que vivieron en Leningrado, la ciudad continuaba siendo "Peter". Precisamente la generación de mis padres tendría que pasar pruebas muy duras. La mayor parte de esta generación ha muerto por el fuego enemigo y principalmente por el hambre.

Creo que aquellos a quienes la suerte guardó con vida, tienen la obligación de comunicar a todos la verdad sobre los bombardeos brutales, de la confrontación durante días y noches de los ciudadanos comunes con el enemigo, sobre la ayuda mutua de la gente debilitada por el hambre, de la creación y la presentación allí de la gran "Sinfonía de Leningrado" del compositor Shostakovich y mucho más.

Ahora, en el mapa de Rusia no se puede encontrar las ciudades de Stalingrado y Leningrado. Pero creo que las expresiones tales como "La batalla de Stalingrado" y "El sitio de Leningrado" nunca van a desaparecer de los libros de historia y nunca serán borrados de la memoria de los descendientes agradecidos.